



VISTA GENERAL DE OÑATE

OÑATE



Dista de San Sebastián 72 kilómetros. Puede hacerse el viaje hasta Zumarraga en el Ferro-carril del Norte; en el de Zumarraga á Bilbao hasta Vergara, tomando aquí el coche, que por buena carretera conduce á Oñate en hora y media.

La primera noticia que se tiene de esta villa es de 1149, en que D. Ladrón de Guevara, príncipe de los nabarros, hizo donación de toda la tierra de *Oniarte* ú *Oinati* con los monasterios y heredades que poseía á favor de su hijo D. Vela Ladrón. Este pequeño Señorío, agregado á la provincia de Álaba y después á la hermandad de Guipúzcoa, de la que se separó á mediados del siglo XV, permaneció como villa independiente hasta 1845, siendo sus señores los Condes de Oñate, feudos de Nabarra.

En las Juntas generales de Villafranca se trató de la conveniencia de su nueva unión á Guipúzcoa, verificada el año 1845, ya citado.

El aspecto del pueblo no puede ser más agradable: sus calles son sumamente limpias, y los detalles artísticos que por todas ellas se encuentran, acusan vestigios de remotas edades. Tiene una hermosa plaza en la que se halla la magnífica Casa Consistorial, edificio antiguo. A uno de los lados de la plaza hay una bonita fuente con el busto del general Elorza, y detrás ó frente á esta se encuentra el juego de pelota.

En el convento de Santa Ana, que se halla muy próximo, se conserva en el refectorio el púlpito en que hacía pláticas San Francisco de Borja. Los retablos son de mucho mérito, y su altar mayor el mejor monumento de la villa en esta clase; admirándose también una bella imagen de Santa Ana, obra del célebre Gregorio Hernandez.

La iglesia de San Miguel, que es la principal del pueblo, merece ser vista, principalmente por la parte del rio. Su crestería, de estilo gótico con reminiscencias del renacimiento, se destaca sombría en el

cielo, con ese color oscuro que el tiempo da á la piedra; abajo, en el centro, hay un arco que da acceso al río, que atraviesa la iglesia bajo los claustros. La obra es del siglo XVI y la torre, de 190 piés de altura, del XVII. Las naves laterales de la iglesia las ocupan dos capillas: en la de la izquierda está el sepulcro del fundador Sr. Mercado, de estilo gótico, á la izquierda del altar. El retablo de esta capilla y la verja que la cierra son de gran mérito. La otra capilla es la del Conde de Oñate, en la que hay una antiquísima urna también de estilo gótico puro, que por cierto se halla lastimosamente mutilada. Fué esta iglesia hasta fines del siglo pasado Colegiata de canónigos Regulares.

Es espacioso edificio, de estilo gótico también, el convento bajo la advocación de la Santísima Trinidad, que data de 1511, fundado por D. Juan Lopez de Lazarraga.

El Colegio-Universidad de Sancti-Spíritus, situado al O. de la villa, sobre las márgenes del río Aranzazu, contiene de notable: los dos cuerpos salientes terminados con airosos remates que se encuentran á los dos lados de la entrada; sus columnas, platabandas, etc., y el claustro. El artesonado de madera de uno de los pisos superiores, es de una labor primorosa y de grandísima perspectiva. La fachada del edificio hállase adornada con figuras de medio relieve, alusivas sin duda á las ciencias luchando con la barbarie de los siglos anteriores. El fundador de este Colegio fué también D. Rodrigo Mercado. Suprimido este Colegio en 1842, convirtióse nuevamente en Universidad libre y escuela de agricultura (1869), en la que se dispensaba toda la enseñanza necesaria para la carrera de Leyes y la del Notariado. Felizmente, vuelve ahora á abrir sus puertas para el estudio de las Facultades de Derecho, Letras y Notariado.

De la famosa torre del Conde de Oñate, situada en un alto, desde la que sin duda se dominaba todo el pueblo y que debía en su tiempo constituir una fortaleza inexpugnable, hoy no queda más que restos de murallas, convertidas en humilde vivienda de campesinos.

Entre los hijos ilustres de esta importante villa, además de D. Rodrigo de Mercado, ya mencionado, citaremos á D. Pedro de Araoz, doctor en Salamanca; D. Lorenzo Asensio Otaduy, obispo de Lugo en 1591; D. Cristobal de Gazteluondo, descubridor de varias provincias en el Perú; D. Joaquín Julián de Alzaá, general carlista fusilado en 1848 y el ilustre general Elorza.
